

DISIDENTES INDÍGENAS DEL MAS. LA GENTE DENTRO DEL ÁREA DE INFLUENCIA POLÍTICA QUE MORALES DEJÓ DE REPRESENTAR

MAS indigenous dissidents. The people within the area of political influence that Morales stopped representing

RENATA RETAMAL ITURRIAGA¹

Cientista político

Pontificia Universidad Católica de Chile

Santiago, Chile

rvretama@uc.cl

Vol. XIV, N° 25, 2016, 83-105

Recepción: 23 de noviembre de 2016

Aceptación: 12 de diciembre de 2016

Versión final: 30 de diciembre de 2016

RESUMEN. Desde sus inicios, el gobierno de Evo Morales tuvo una buena acogida internacional, destacando su alta representatividad. Sin embargo, pocos se cuestionaron las implicancias de los cambios realizados. En los últimos años se han visto organizaciones indígenas disidentes en Bolivia, que afirman haber votado por él en las elecciones del 2005, pero que, en la actualidad, se le oponen. Un fenómeno que, el presente artículo, postula como contraintuitivo, pues estos grupos indígenas fueron quienes se organizaron para nominar a Morales a la presidencia, con el fin de representar sus intereses desde el Poder Ejecutivo. A través de entrevistas en profundidad vía web con líderes de dos de los principales grupos disidentes, este estudio evidencia la sensación de traición generalizada encarnada en la figura del presidente. La crítica se basa en el encubrimiento de problemas, el descuido de valores ancestrales y promesas incumplidas.

Palabras claves: Bolivia, Evo Morales, disidencia política

¹ Mis agradecimientos a Julieta Suárez Cao, Ph. D., apoyo constante cuando este documento fue presentado como tesis de grado y luego como artículo. También agradezco a la asesoría de Nicolás Naranjo, historiador.

ABSTRACT. From its beginnings, the government of Evo Morales had a good international reception, emphasizing its high representativity. However, few had questioned the implications of changes made. In recent years indigenous dissident organizations have been seen in Bolivia, who claim to have voted for him in the 2005 elections, but are now opposed. A phenomenon that, this article, postulates as counterintuitive, because these indigenous groups were those who organized to nominate Morales to the presidency, in order to represent their interests from the executive branch. Through in-depth web interviews with leaders of two of the main confrontation groups, this study evidences the sensation of extended betrayal embodied in the figure of the president. The criticism is based on the concealment of problems, the neglect of ancestral values and unfulfilled promises.

Key words: Bolivia, Evo Morales, political dissidence

INTRODUCCIÓN AL MUNDO POLÍTICO BOLIVIANO

La victoria presidencial de Evo Morales Ayma en Bolivia marcó un hito no sólo para la política interna, sino también para la región. Elegido por mayoría absoluta, era la primera vez que un candidato indígena se transformaba en presidente de la República en toda América Latina. De esta manera, se incorporó al grupo de países con gobierno de corte socialista, suscitando el apoyo de potentes figuras políticas como Hugo Chávez. Por otro lado, el discurso del mandatario siempre estuvo enfocado a la reivindicación de los pueblos originarios, por lo cual confrontaba directamente los intereses de la población más acomodada.

Morales proyectó una imagen icónica a nivel internacional, posicionando su país como un caso relevante de cambios políticos. Dentro de las reformas más simbólicas de la nueva administración se encuentra el cambio de la Constitución vía Asamblea Constituyente, la cual fue aprobada posteriormente mediante un referéndum. Con ello le dio a Bolivia el carácter de Estado Plurinacional y concedió la autodeterminación y reconocimiento a diversos «pueblos indígenas originarios campesinos», tal como señala el documento en el capítulo cuarto: «es nación y pueblo indígena originario campesino toda la colectividad humana que comparta identidad cultural, idioma, tradición histórica, instituciones, territorialidad y cosmovisión, cuya existencia es anterior a la invasión colonial española» (Constitución Política de Bolivia, 2009: 20). Por otro lado, defendió la comercialización y despenalización de la hoja de coca —sustento económico

primordial de algunas zonas del país—ante autoridades internacionales, principalmente la Asamblea General de las Naciones Unidas.

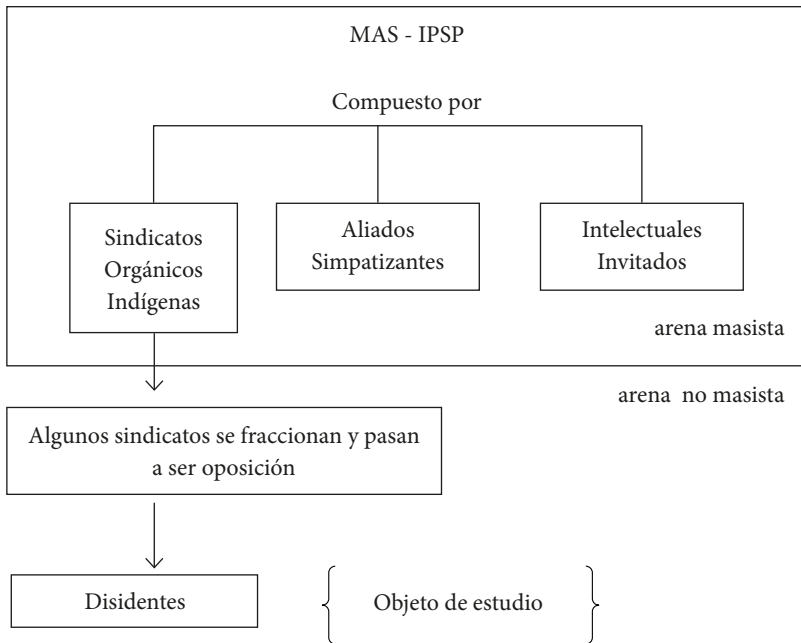
No obstante, transcurridos once años de gobierno, han surgido disconformidades propias de toda administración. Lo más llamativo es que se trata de grupos indígenas pertenecientes al bastión oficialista, movilizados por diversas causas, entre las cuales se destacan: el recorte de los ingresos regionales, las recientes demandas mineras en Potosí (*Correo del Sur*, 2015) y Oruro (*BBC*, 2016), y conflictos medioambientales en el Beni, entre otras. A raíz de lo mencionado es que el presente estudio destaca la extrañeza que causa distinguir gente del grupo de apoyo de Morales movilizándose en su contra, considerando que pueden resolver los conflictos a «puertas cerradas» por tratarse de una confrontación contra el Movimiento al Socialismo e Instrumento Político para la Soberanía de los Pueblos (MAS-IPSP)² que, cabe recordar, es una herramienta que nació precisamente con el propósito de canalizar las mismas demandas indígenas desde lo institucional.

Con el fin de evitar errores de comprensión, es necesario enfatizar el concepto de disidencia, el cual no es sinónimo de oposición. Se entenderá como «disidentes al MAS» todos aquellos grupos y organizaciones que formaron parte constitutiva del MAS-IPSP de cara a las elecciones de 2005, que, por uno u otro motivo, desertaron de él. Para efectos de este artículo, los grupos investigados corresponden a la facción indígena de los fundadores del MAS, debido a que era la primera vez que participaban vía institucional dentro de la arena política boliviana, no así los simpatizantes al movimiento y los intelectuales invitados (ver esquema 1).

Este trabajo se enfocará en los disidentes, específicamente en aquellos que provienen de los sindicatos orgánicos indígenas, dado que dentro del grupo de apoyo del MAS son quienes representan al sector históricamente marginado, es decir, quienes tendrían menos incentivos para descolgarse del oficialismo. Para ello se comenzará desglosando la composición del MAS-IPSP.

² Se utilizará indistintamente el término MAS-IPSP y MAS, con el propósito de no redundar.

ESQUEMA 1.
PANORAMA POLÍTICO BOLIVIANO



Fuente: elaboración propia

La raíz de la disidencia de grupos indígenas se encuentra en los sindicatos que participaron en las elecciones generales del año 2005 y que luego apoyaron, al menos, el primer gobierno de Evo Morales. El esquema 1 ilustra la composición del MAS, donde se hallan los tres grandes componentes sociales del conglomerado, haciendo énfasis en que los disidentes a estudiar serán los contra-intuitivos, es decir, los sindicatos orgánicos indígenas. Asimismo, cabe señalar que al haber disidencia dentro de los sindicatos, estos tenderían a fraccionarse, quedando una facción dentro de la adherencia al MAS y la otra dentro de la oposición.

Siguiendo esta lógica, los sindicatos orgánicos indígenas, más allá de diferencias pragmáticas, debiesen apoyar al presidente, porque dentro del espectro político es quien representa sus intereses. Pese a ello, las movilizaciones no cesan, lo cual proporciona un espacio de debate: ¿existe disidencia organizada en el MAS, o solo son protestas aisladas?; ¿son representados los indígenas de manera sustantiva o solo es una descripción aparente? La contradicción entre discurso y demandas demuestra que efectivamente se pueden estar descolgando grupos de la base de apoyo. En la presente investigación se efectuará un mapeo de actores

para evidenciar la presencia de disidentes políticos al MAS y Morales, todo ello con el afán de cumplir dos objetivos. En primer lugar, afirmar que estos grupos tienen relevancia efectiva: es decir, son un insumo de evidencia empírica para demostrar las contradicciones y vaivenes del gobierno y, en segundo lugar, valorarlos como testimonio, con el fin de proyectar lo que podría suceder en el escenario político boliviano una vez que Morales deje el poder en el 2020.

LOS DISIDENTES LOCALIZADOS: LA DIVISIÓN INTERNA DE CONAMAQ Y CIDOB

Si bien se han producido episodios donde el MAS sufrió desafección política y problemas de representatividad, este fenómeno muchas veces fue asociado a los intereses de los movimientos sociales existentes en Bolivia. Fernando Mayorga afirma que:

En la medida que las demandas de un movimiento social son canalizadas por el MAS se produce un lazo fuerte y se torna estable su participación en la coalición. Cuando se produce una disyunción entre demanda y decisión gubernamental, el vínculo del movimiento social con el MAS se debilita —o se rompe momentáneamente— afectando su presencia en la coalición y las posibilidades de viabilizar sus reivindicaciones a través de decisiones gubernamentales (Mayorga, 2009: 209).

La lógica presentada por Mayorga tiene sentido y coherencia con el escenario del país. Pese a ello, es necesario hacer un alcance en el mapeo de actores. Si bien pueden existir movimientos sociales que acarrear masas contra el gobierno, en lo que respecta a disidencia —por ende, desafección y quiebre del vínculo— quienes realmente representan a los implicados directos no son los movimientos en sí, sino que los sindicatos que alguna vez apoyaron al MAS y luego se volcaron irreversiblemente en su contra. Por lo mismo, no es majadero volver sobre el tema de las agrupaciones sindicales, dado que son el núcleo del surgimiento del MAS y a su vez, a partir de esta posición, no es descabellado pensar que desde acá se movieron los cimientos de la disidencia.

En el amplio espectro de la prensa política boliviana, se han reportado casos de sindicatos en conflicto con el gobierno. Dentro de los más expuestos es posible encontrar facciones del Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu (CONAMAQ) y de la Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia (CIDOB). Casos relevantes, considerando que, en efecto, fueron parte de la conformación del MAS-IPSP y en la actualidad se perfilan como opositores al oficialismo.

ESQUEMA 2.
MAPEO DE DISIDENCIA DENTRO DE LOS
SINDICATOS ORGÁNICOS INDÍGENAS



Fuente: elaboración propia

El esquema 2 indica la aparición en el plano político boliviano de dos sindicatos (en el caso de la CONAMAQ, una confederación) que han evidenciado disidencia, no como personas disconformes, sino como grupos que manifiestan públicamente su decepción.

FIGURA 1.
DIVISIÓN POLÍTICA DE BOLIVIA POR DEPARTAMENTOS³



Fuente: elaboración propia

Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu (CONAMAQ)

Organización fundada en el año 1997, integrada por todas las comunidades y ayllus que todavía persisten en la zona andina de Bolivia, uniendo pueblos de Cochabamba, Chuquisaca, La Paz, Oruro y Potosí. Dentro de sus prioridades está la lucha por demandas de protección de los grupos étnicos pre-coloniales, el derecho a la tierra, la autodeterminación de los pueblos y representación directa a través de instituciones estatales. En definitiva:

³ El territorio de la «media luna» comprende los departamentos Pando, Beni, Santa Cruz y Tarija. Por su parte, la «zona andina» está conformada por los departamentos de La Paz, Cochabamba, Oruro y Potosí. Finalmente, el departamento de Chuquisaca tiene comportamiento electoral variado, por lo cual es difícil de clasificar. CONAMAQ: influencia en los departamentos de Potosí, Oruro, Cochabamba y La Paz. CIDOB: influencia en el departamento del Beni y Santa Cruz.

CONAMAQ es una organización que aglutina a las nacionalidades de las tierras altas de Bolivia, que son los ayllus markas y suyus (naciones ancestrales) [...] la lucha está orientada a conseguir la autonomía y el autogobierno y también el derecho a sus territorios y recursos naturales, una representación directa ante las instancias del Estado utilizando sus mecanismos propios o normas y procedimientos propios de elección (entrevista #1, Cancio Rojas).

Con Evo Morales a la cabeza de Bolivia, se fueron contrastando distintos ideales dentro de la organización, donde sus integrantes tomaron posturas distintas con respecto a apoyar o no al gobierno. Estas diferencias se tornaron cada vez más fuertes e irreconciliables. De esta manera, el CONAMAQ se dividió entre un grupo reformista que apoyaba a Morales y un grupo crítico, de oposición. Este último argumentó que:

[El CONAMAQ] observa la tendencia a que los derechos indígenas sean ampliados a la población campesina y se opone a la nueva Constitución aprobada, que establece el reconocimiento de autonomías indígenas originarias campesinas argumentando que los campesinos no tienen derecho al territorio, sino solo a la tierra. En esta crítica se evidencia la concepción de muchos representantes del CONAMAQ de considerarse «más indígenas» que los seguidores de los sindicatos de los campesinos, lo cual explica sus exigencias de exclusividad con respecto a algunos derechos (Schilling-Vacaflor, 2009: 5).

Son interesantes los argumentos de la facción disidente y más radical, que lleva al extremo sus ideales y que, a diferencia del grupo más moderado, no cede ante las proposiciones conciliadoras e integradoras de los pueblos de Bolivia. Es más, con el cambio de Constitución, Evo Morales denomina a las etnias originarias como «indígenas originarios campesinos» y no solamente «indígenas». Poner adjetivos a los actores sociales puede marcar pequeños matices, incidiendo en la formación de políticas públicas, lo cual repercute en la desafección o apoyo al gobierno.

Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia (CIDOB)

Organización fundada en 1982 en Santa Cruz, cuya misión era ser la voz de los grupos étnicos ubicados en el oriente boliviano. Su representación actual data de la Gran Asamblea Nacional de los Pueblos Indígenas llevada a cabo en 1998, en donde se acogieron 34 pueblos de diversas zonas bolivianas (CIDOB, 2007). La importancia de la CIDOB es que, a pesar de ser una organización lejana a los sindicatos andinos, fue parte de la fundación del

MAS-IPSP, lo cual evidencia la coordinación alcanzada por los grupos indígenas, no solo durante la campaña presidencial de Morales, sino desde 1995.

La facción de disidencia de la CIDOB nace de las elecciones de dirigentes de la Confederación y la denuncia de uno de ellos, Adolfo Chávez (entrevista #2), quien informó que parte de la dirigencia electa apoyaba al gobierno en la construcción de una carretera que atravesaría el Territorio Indígena Parque Nacional Isiboro Sécuré, al cual la Confederación se oponía públicamente y que, cabe señalar, era una acción contraria al discurso predicado por Morales (hecho conocido como el «Caso TIPNIS»). A raíz de este suceso, el dirigente llamó a desconocer las elecciones y, ante ello, Evo Morales inyectó recursos a la facción que lo apoyaba con el fin de conservar la mayor cantidad de adherentes posible. Como resultado del conflicto, gran parte de la CIDOB siguió a Adolfo Chávez, desmarcándose del grupo de apoyo del gobierno (Mendoza-Bothlo, 2014).

BOLIVIA, UN PAÍS DE DIFERENCIAS

Dada su diversidad y la presencia mayoritaria de ciudadanos indígenas (42% según el Censo Nacional del 2012), no es casualidad que el gobierno de Evo Morales, de la mano de los principales sindicatos indígenas del país, se encuentre a la cabeza del Estado desde el año 2006. En el año 1995 las agrupaciones, primordialmente cocaleras, discutían cómo hacer que sus demandas fuesen escuchadas⁴. El resultado fue la creación de una alianza, cuyo objetivo fue cambiar la política boliviana, ya no con manifestaciones ni otras expresiones de fuerza, sino que desde el propio Poder Ejecutivo, dentro de la toma de decisiones (Padoan, por publicar). Fruto de ello, es que se haya concretado la alianza que dio forma al MAS-IPSP. De esta manera, se implementa una extensa campaña de concientización de los sindicatos de los pueblos originarios, creándose vínculos entre pobladores de las «tierras altas» (indígenas de la región andina) y de las «tierras bajas» (indígenas de la Amazonía). A ellos se sumaron grupos políticos simpatizantes con la causa y se invitó a intelectuales locales a participar del proyecto, como Álvaro García Linera⁵,

⁴ Antes de la llegada de Morales, hasta el año 2002, los partidos políticos eran los encargados de representar todas las posiciones, intereses y necesidades de la población, divergente entre sí. De esta manera, el sistema declaraba que «la pluralidad de los partidos, es la pluralidad de la sociedad» (Lazarte, 2006:94), dejando la impresión de estabilidad en el gobierno.

⁵ Intelectual invitado a formar parte del MAS. Destacado sociólogo y vicepresidente de Bolivia desde el inicio del gobierno de Morales.

con el objetivo de asesorar a candidatos y líderes sindicales quienes, por primera vez, se encaminaban a enfrentar las elecciones generales (Lan-des, 2007). Sin ir más lejos, fue el propio Evo Morales quien destacó el problema indígena y las experiencias vividas durante el proceso electoral, en el discurso que dio al asumir el poder:

Debemos tener toneladas de acuerdos firmados en papeles, que nunca han resuelto nuestros problemas, nunca han podido entendernos, y dijimos: hay que pasar de las protestas a las propuestas. Nosotros mismos nos gobernaremos como mayoría nacionales. Ahí felizmente encontramos gente consciente, sana, de las ciudades, profesionales que se suman y el compañero Álvaro García Linera es uno de los intelectuales profesionales de la clase media de la ciudad que se suma para apoyar al movimiento indígena originario. Mi respeto, mi admiración al hermano[García] Linera (Morales, 2006).

Este escenario no se gestó repentinamente, pues parte de la población ya había comenzado a canalizar sus demandas por medio de sindicatos, dejando de lado a canales de representación más convencionales, como los partidos políticos, debido a que estos velaban por sus propios intereses (Lazarte, 2006). En consecuencia, el espacio de deliberación ciudadana quedaba reducido y los indígenas prácticamente excluidos al momento de presentar sus demandas. Esto trajo consigo múltiples problemas, entre ellos, el hecho de que estas diferencias étnicas y sociales llegaron a transformarse en la mayor causa de problemáticas civiles del país (Valenzuela, 2004). En febrero del 2004 se aprobó la Reforma Radical sobre las Estructuras de Representación, que otorgó a las agrupaciones ciudadanas y pueblos indígenas las mismas obligaciones y funciones que tenían los partidos políticos reconocidos(Lazarte, 2006).

Dentro de la elite política se pensó que esta reforma causaría poco impacto en el sistema de partidos. Además, en este contexto de fragmentación partidaria, se especuló que solo los conglomerados tradicionales subsistirían⁶ (Lazarte, 2006). La nueva reforma estableció que las agrupaciones ciudadanas solo se podían generar para fines electorales y, en el caso de perder, debían disolverse. Sin embargo, la división social en aquel entonces era de tal magnitud que no había un catalizador de demandas, sino solo una variada oferta de partidos políticos, cuyo peso fue socavado progresivamente por la sociedad civil. El punto de inflexión en este proceso fueron las elecciones municipales del 2004, cuando se reflejó en la praxis que los colectivos locales relevaron a los partidos políticos tradicionales. La escasa representación popular llevó incluso

⁶ Como el Movimiento Nacionalista Revolucionario y la Nueva Fuerza Republicana.

a la desintegración de un número cuantioso de estos, y las agrupaciones ciudadanas no contaban con un sustento normativo e ideológico que permitiera su institucionalización en el tiempo. Solo por ejemplificar, la propuesta de gobierno de un candidato municipal era: «hacer lo que le pidieran los vecinos» (Lazarte, 2006:110).

Los hechos descritos reflejan una profunda división política y social al interior de Bolivia, exacerbada por los vacíos de representación y la falta de ideología concreta que dejaron los extintos partidos políticos, sumado al escaso y limitado poder de acción de las agrupaciones ciudadanas electas. Ante esta situación de aparente vacío de poder, surgió una ventana de oportunidad para la irrupción histórica del MAS-IPSP, debido a la urgencia para conformar una alianza cohesionada de cara a las elecciones generales. El proceso electoral fue conducido por Evo Morales, con la meta específica de aglutinar voluntades (Landes, 2007).

Con este escenario, se abrió el espacio para que Morales se perfilara entonces como la opción a nivel nacional para representar a la sociedad, particularmente a los pueblos originarios, que no habían tenido cabida en la arena política durante años. El ascenso del MAS y su aumento de adherentes se explica en gran parte porque el sindicalista e impulsor del Movimiento al Socialismo logró que la gente se viera reflejada en su figura, alguien como ellos, indígena, campesino y perteneciente al grupo étnico de los Aymara (Valenzuela, 2004). De esta manera, Morales se consolidó como líder y representante de toda la ciudadanía, convirtiéndose en la cara visible del MAS y generando la impresión de ser una persona que se preocupa por el bienestar de los grupos históricamente marginados de la política y no por los intereses que puedan provenir de un partido político determinado.

DEVELANDO DATOS CLAVES DE LA CALMA SOCIAL: EL MAS Y LA FÓRMULA AGLUTINADORA

Dentro del proceso político que vivió Bolivia, es necesario hacer énfasis en el espíritu de la candidatura de Evo Morales: solucionar las demandas de los pueblos mediante el «Instrumento Político». Es por ello que en el principio de su mandato, los lineamientos generales de la administración estaban relativamente definidos. Si bien Morales implementó medidas que impactaron en múltiples ámbitos gubernamentales, estas denotan el preocupación por responder a los intereses de quienes lo habían llevado al poder. Fernando Mayorga destaca:

Con el arribo del MAS al gobierno, se encararon algunas medidas decisivas: nacionalización de los hidrocarburos, en respuesta al clivaje Estado/Mercado; realización de un referendo sobre autonomías departamentales para responder al clivaje regional y, también, convocatoria a una Asamblea Constituyente para establecer nuevas pautas de relación entre Estado, economía, política, cultura y sociedad, prestando atención a la diversidad étnico cultural (Mayorga, 2009: 174).

Sin embargo, cabe recordar el problema que representa la heterogeneidad boliviana. Una vez presidente, Evo Morales no solo debió guiar la estrategia de los pueblos originarios, sino que tuvo que ser capaz de establecer un engranaje estatal que diese estabilidad al país. ¿Cómo conciliar intereses tan diversos?

La victoria de Morales en las elecciones presidenciales consolidó el cambio del paradigma electoral boliviano. Esto se confirma cinco años más tarde, en las elecciones municipales del año 2010, donde el MAS-IPSP extendió su alcance a tal punto que obtuvo municipios en todos los departamentos del país, incluso en Beni, Pando y Santa Cruz (Organismo Electoral Plurinacional, 2009), zonas más alejadas de las principales áreas de influencia masista⁷.

Con este panorama, todo el contexto se perfila favorablemente a las aspiraciones aglutinadoras del MAS-IPSP. El poder ya no es solo de Morales, sino que del Instrumento Político en su totalidad. Mientras este obtenía municipios y mayorías departamentales (el 2009 obtuvo 7 mayorías), muchos de los partidos políticos convencionales comenzaron a extinguirse por escasez de capital monetario y humano. Entre el año 1993 y 2006, desaparecieron 41 partidos y/o movimientos políticos (*La Razón*, 2011). De esta manera, todas las condiciones se tornaron favorables al MAS, pues mientras los partidos iban desapareciendo u obteniendo menos representación dentro del país, el Movimiento al Socialismo fue incorporando adherentes por medio del compromiso de hacer la voluntad del pueblo, «su gente». De este modo, el MAS se perfiló como la única opción política que tenía verdaderas oportunidades de seguir ganando las elecciones (*Infobae*, 2014). El MAS aprovechó de forma efectiva las condiciones políticas de Bolivia con el fin de captar adherentes y la ausencia de grandes mayorías e ideologías fuertes permitió que más organizaciones sociales se integraran al Instrumento Político. En adición a ello, frente a cualquier disputa entre pueblos, estaba previsto que la resolviese Evo Morales, dando beneficios, bonos y todo lo que fuese necesario, de manera que ninguna de las partes se viera perjudicada (Alberti, 2014).

⁷ Pertenece al MAS.

Es importante señalar a su vez, que los triunfos en los municipios de la zona oriente del país (ajenos a la cultura del presidente) no son mera coincidencia. En ellos el factor indígena es un buen elemento de anclaje para insertarlos al modelo de Estado que propone Morales y el MAS. En estas regiones también existe un alto componente nativo, etnias que mayoritariamente viven en zonas aisladas, pueblos tales como los Chiquitanos, Araonas, entre otros. Cuando el mandatario mencionaba en sus discursos los factores de identidad y autonomía de los pueblos y su tierra, también se estaba dirigiendo a estas personas. De este modo, el MAS siguió incorporando adherentes, formando coalición con otros partidos y agrupaciones ciudadanas menores que se encontraban en la zona oriente. En pocas palabras, el panorama entrevé a una sociedad donde existen etnias indígenas heterogéneas, pero unidas por el MAS, que estableció garantías particulares para cada región (Alberti, 2014). En este ámbito, Evo Morales no dudó en conceder a quienes lo apoyen títulos de tierras, fondos para proyectos municipales y la oportunidad de conseguir trabajo o becas para sus familiares.

Esta realidad se condice con lo que declara Eaton desde la vereda de la academia, cuando postula que los diferentes objetivos de quien gobierna explican en gran parte la variación en las reformas subnacionales pero que, sin embargo, hay que tomar en cuenta las estrategias de los funcionarios de cada Estado (Eaton, 2006). En este caso, se puede emplear dicho supuesto a los departamentos bolivianos, pues tienen sus propios objetivos, y si bien este país es unitario, las diferencias entre estos hacen que el presidente aplique distintas medidas para cada departamento, según sus intereses.

EL FACTOR EVO

El carisma del mandatario es del todo importante: el engranaje de poder recae en él. De hecho, Evo Morales ganó las elecciones del 2014 de manera holgada, por lo cual se mantendría en el poder más años que el propio Hugo Chávez, su mentor (Rojas, 2009). Al culminar su período de gobierno, el presidente boliviano cumpliría quince años en el poder (cada gobierno de cinco años), mientras que su par venezolano se mantuvo catorce años hasta el día de su muerte, en marzo del 2013.

Por otro lado, conjuntamente con el carisma del presidente boliviano, en los primeros años de su gobierno destacan las propuestas amplias que presenta su discurso: no toma postura frente a conflictos engorrosos que pudiesen significarle pérdidas cuantiosas de votantes. Las estrategias

de Morales se enfocaron en establecer su postura anti-neoliberal, preponderar el valor de los recursos naturales bolivianos, tomar posición contraria al capitalismo de Estados Unidos y expresar la importancia de terminar con la lógica de los partidos tradicionales del país (Mayorga, 2009). En definitiva, se trata de un discurso no programático, donde no hay propuestas concretas sino opiniones a grandes rasgos de tópicos que muchas veces son comunes entre los ciudadanos o que, al menos, no deja espacio a grandes pugnas ideológicas, pues no hay razones claras por las cuales debatir. La ausencia aparente de medidas concretas, sin duda, es uno de los factores a considerar en el surgimiento de la disidencia. Es más, el entrevistado de la CONAMAQ señaló, con respecto a la pérdida de votos del MAS-IPSP en las últimas elecciones municipales, que «fue un chicotazo en la sede de gobierno, la población se dio cuenta de que no cambia nada, solo fue en discurso...» (entrevista #1, Cancio Rojas).

Además de todo lo dispuesto anteriormente, existe otro punto que cabe enfatizar debido a que ayudó en gran medida a que el actuar de Morales tuviera éxito. Se trata del sistema de partidos particularmente débil de Bolivia, que aún con el paso de los años no se ha podido reconfigurar, manteniendo su debilidad. Dado este fenómeno se genera el *framing* idóneo para que los presidentes de turno adopten estilos caudillistas en su gobierno (Panizza y Philip, 2011), y se cree una percepción ciudadana de que un mandatario debe implementar y regular mejores políticas para las personas, obviando la necesidad de mejorar las instituciones nacionales (partidos políticos estables, parlamento, entre otros). La fórmula funciona tanto para el presidente —que se lleva los votos— como para las personas que resuelven sus demandas inmediatas. Finalmente, considerando que los sindicatos ya pertenecen al gobierno, no existen incentivos suficientes para cambiar este paradigma.

Una de las principales consecuencias de este proceso político es que el sistema se vuelve cada vez más personalista. No hay que confundir este fenómeno con el populismo, puesto que este actúa de manera *top-down* para generar políticas, mientras que el actuar del MAS se concentra en la horizontalidad de los sindicatos y movimientos, de manera que todos puedan participar en la creación del programa gubernamental. Dependiendo del foco con que se mire, esta forma de actuar puede ser beneficiosa para la comunidad al tener la posibilidad de influir directamente en la toma de decisiones, o en contraparte, sostener que con este método más que beneficiar a los ciudadanos se les está perjudicando, pues al tomar decisiones en su mayoría mediante democracia directa, como la Asamblea Constituyente para aprobar la Constitución, se pierde la importancia del voto en las urnas (Mayorga, 2009). Se concluye, entonces,

que al mismo tiempo que el carisma de Evo Morales es parte fundamental del proceso, también lo es el contexto boliviano, que le permitió perfilarse como única opción política.

NUEVOS PARADIGMAS Y HECHOS EMBLEMÁTICOS

Una vez examinados estos dos grupos de disidencia, se pueden identificar una serie de eventos y circunstancias que dan cuenta de una oposición explícita de grupos indígenas organizados que adhirieron al MAS. En primer lugar, las entrevistas dieron cuenta de la existencia de redes de contacto entre las organizaciones disidentes. Así lo afirmó el líder de la CIDOB cuando se le preguntó si tenía lazos con otros indígenas: «sí, en especial con la CONAMAQ Orgánica. Si quieres imágenes entra a Google y pones 'Chaparina represión' y te van a salir las imágenes» (entrevista #2, Adolfo Chávez). Por otro lado, un evento clave es el caso TIPNIS, donde el conflicto radica en que el Estado terminó privilegiando la conectividad del país por sobre las costumbres y tradiciones ancestrales. Esto generó una honda conmoción entre los grupos indígenas que se sintieron agredidos con la acción del Poder Ejecutivo. Dicho descontento se manifestó a través de una multitudinaria marcha de 12 kilómetros y 61 días desde Trinidad (Departamento de Beni) hasta La Paz, la cual por una parte fue recibida con efusividad por la disidencia originaria (además de opositores civiles) a la vez que fue atacada por grupos de choque del MAS y reprimida por la policía, recibiendo nula respuesta por parte de las autoridades gubernamentales. Tal como señaló Chávez:

[En la marcha]nos maltrataron, golpearon a las mujeres, niños y ancianos porque dijimos que no íbamos a ser cómplices de violar nuestra propia Constitución. Quieren revertir nuestros títulos de tierra, que es conquista nuestra. Realizábamos una marcha pacífica y nos destrozaron (entrevista #2, Adolfo Chávez).

La colaboración entre los sindicatos y confederaciones hace incuestionable la ayuda y los vínculos entre las organizaciones involucradas. Bajo el argumento esencial del respeto fundamental por la naturaleza, se produce un alto grado de cohesión en estos grupos con distintos intereses a partir del rechazo a la acción de un Estado que —se cree— no respeta las tierras ancestrales como lo había asegurado en su discurso. Son estas mismas redes y la mutua cooperación entre organizaciones de diversas zonas las que dan cuenta que en Bolivia es difícil seguir hablando del clivaje zona andina y el oriente boliviano (también conocido como la

«media luna»). De hecho, cuando se habla de la «media luna boliviana» ya no adquiere un enfoque geográfico, sino de una suerte de división del pueblo versus la elite del país. Ello cobra sentido cuando los mismos protagonistas afirmaron en la entrevista: «[...]geopolíticamente no hay división, fueron anulados por el gobierno, como era la media luna, ahora ya no hay... solo quedó en los recuerdos» (entrevista #1, Cancio Rojas).

También se señaló que quienes perjudicaron realmente al pueblo fue aquella pequeña fracción de la población que se adueñó de los recursos naturales de todos los bolivianos, y por lo tanto, el gobierno mismo fue cómplice de ellos, dado que concedió facilidades para la cooperación con empresas privadas y transnacionales. Es más, Evo Morales, una vez presidente, declaró que se debía negociar con estas empresas, particularmente con las de hidrocarburos, cuando en su campaña había prometido nacionalizar todos estos recursos. De esta manera termina por consolidarse un objetivo común entre los grupos de disidencia: recuperar las tierras y la lucha contra el capitalismo personificado, paradójicamente, en la figura de Evo Morales. Como indicó la autoridad del CONAMAQ refiriéndose a Morales y al MAS, «los dos son uno para el otro, el primero para nosotros y para mí no es indígena, su pensamiento y sus actos son pro capitalistas, y es totalmente anti indígena y enemigo de la madre tierra» (entrevista #1, Cancio Rojas).

Por otro lado, es de suma importancia la percepción de traición que sienten estos grupos por parte de Evo Morales. Los entrevistados señalaron que, en principio, mucha gente de su organización votó por él la primera vez que se presentó como candidato, pues, de la mano del MAS-IPSP, se veía como una opción capaz de canalizar desde el gobierno las demandas históricas de los indígenas bolivianos. Sin embargo, con el paso del tiempo y sumada la serie de políticas públicas que se fueron implementando, se hizo común la sensación de traición del presidente, lo cual en muchos casos causó la división de las confederaciones:

Algunos líderes creían que cambiaría el país, por eso apoyaron muchos. Pero cuando no lo lograron, entonces estos sectores que apoyaban al gobierno «indígena» se han unido con los funcionarios que trabajan en diferentes cargos del Estado, incluso, a nivel de técnicos con los que prepararon dar el golpe de Estado a la organización, para luego crear paralelo [al CONAMAQ] (entrevista #1, Cancio Rojas).

Asimismo, se ha manifestado el sentimiento de que los avances y cambios que ha sufrido Bolivia no son precisamente gracias a la gestión de Morales ni del MAS-IPSP, sino que son mérito propio de las organizaciones, que han luchado por sus demandas. Es el pueblo, según lo

dicho por los entrevistados, y no el gobierno, el que ha hecho cambios sustanciales. El mayor reflejo de estos logros es esencialmente la nueva Constitución Plurinacional, la obtención de los derechos propios de los indígenas y la protección ganada en pos de la conservación de las tierras ancestrales. «El 2002 propusimos Asamblea Constituyente y lo logramos. Hoy tenemos una nueva Constitución» (entrevista #2, Adolfo Chávez), afirmó el líder de la CIDOB y, a su vez, recalcó que las conquistas que han obtenido nadie se las ha regalado.

En definitiva, es complejo evidenciar esta realidad para los ojos de la comunidad internacional, debido a la figura imponente y aparentemente representativa —de los pueblos autóctonos— de Evo Morales. Inclusive, expertos internacionales destacan la imagen que refleja el mandatario y han recalcado el rol conciliador del mismo. En el periódico chileno *La Segunda*, el académico peruano, Óscar Vidarte, analiza el contexto: «el indigenista de Evo Morales ha demostrado eficacia y alto nivel de legitimidad, logrando unir un país que estaba fracturado [...] Es un buen representante de la corriente reaccionaria y contestataria de la región» (Vidarte, 2015). Además, dentro de esta misma entrevista, otros tres académicos —de diferentes nacionalidades— recalcaron el fuerte nacionalismo que caracteriza a Morales. Esto suena coherente, sobre todo con los discursos de la comunidad internacional. Queda entonces establecido el debate acerca de qué es lo que pasa verdaderamente en Bolivia; no por nada la autoridad entrevistada del CONAMAQ ha mencionado que el mandatario es «mejor vende patria que los neoliberales del pasado» (entrevista #1, Cancio Rojas).

Evo Morales se proyecta a los ojos del mundo como dirigente emblemático por el hecho de haber cambiado el paradigma político boliviano, principalmente en lo referente a la condición de la nación de Estado Nacional al de Estado Plurinacional. Pero una vez establecido y ganado el nicho desde el cual se posiciona, en la arena política se ve en la obligación de negociar, en desmedro de muchas personas que lo apoyaron en un comienzo. El presidente pareciera ser más una figura simbólica a los ojos internacionales que a la de los propios bolivianos, es decir, su discurso podría llegar a ser más convincente en otras naciones que dentro de sus propias fronteras.

El panorama permite presumir que eventualmente puede cambiar el sentido de cómo los bolivianos perciben la figura de Evo Morales y lo que él representa, incluso a los ojos del mundo. La revisión de las columnas de opinión de diversos periódicos virtuales da cuenta que no solo los entrevistados son acérrimos disidentes del MAS, sino que hay juntas vecinales, sindicatos y organizaciones de menor envergadura que tienen

similares consignas con respecto a los grupos examinados: la sensación de un desajuste entre discurso y acción del gobierno de Evo Morales desde su campaña hasta la fecha:

El recibimiento de la marcha y las pasadas elecciones judiciales han marcado un punto serio de inflexión en el apoyo popular que tenía el mandatario boliviano. A diferencia de las visiones conspirativas del gobierno y los eternos revisionistas y reformistas sobre la «acción de la derecha» (como si el gobierno del MAS podría considerarse de izquierda o revolucionario), las acciones que precipitaron este momento catastrófico para el MAS fueron cometidas por el propio gobierno (Análisis y Opinión, 2011).

Se puede aseverar, entonces, que existen rasgos particulares y generales que definen a los entrevistados y, por ende, a las organizaciones que ellos representan. Sus declaraciones dan cuenta de una realidad política donde es difícil ser oposición en un contexto en que el control estatal es de gran envergadura. A pesar de ello, los entrevistados son actores políticos con convicciones definidas y con la intención de darse a conocer. Tampoco tienen miedo a dar sus nombres reales pese a que hablan en contra de las grandes mayorías políticas que, en la actualidad, detentan el poder.

Finalmente, cabe destacar el papel fundamental que juegan las redes sociales en la planificación y aplicación de estrategias de estas organizaciones. Se observa que en sus páginas oficiales mucha gente los sigue y apoya. Además, a través de su uso pueden movilizar masas, lo cual demuestra que en ningún caso se trata de grupos aislados y con carencia organizacional. La estructura de estas agrupaciones es bien definida, sus líderes o sus delegados son quienes dan la visión o el parecer respecto a un tema. De la misma forma extienden sus redes de contacto a través del uso de tecnologías y también por medio de encuentros como congresos internacionales y nacionales. En el caso de la CIDOB, los líderes viajan constantemente a La Paz para reunirse con otras agrupaciones afines. Los datos presentados exponen que la oposición sindical está activa y organizada.

APRECIACIONES FINALES

La investigación realizada indica que efectivamente existen agrupaciones que se declaran disidentes. Dichas organizaciones fueron adherentes al MAS y a Evo Morales, otorgando apoyo y voto en su minuto. Los disidentes son quienes ciertamente provocan la percepción de un

vaivén del MAS que, según la literatura revisada, se ha mantenido en el poder gobernando con altos y bajos. Estos grupos organizados —sindicatos y confederaciones— se conocen entre sí y muchas veces actúan en conjunto para hacerse notar, provocando, poco a poco, eco en la prensa nacional. Los disidentes utilizan las redes sociales como principal plataforma de información y redes de contacto para organizar sus manifestaciones e informar a la población del desarrollo de los sucesos políticos a los cuales algunas personas no tienen acceso o son temas cubiertos superficialmente por la prensa formal.

Los motivos de su oposición al gobierno se pueden resumir en: primeramente, la sensación de traición por parte de Evo Morales, con políticas contrarias a su discurso. En segundo lugar, de haberle dado la espalda a los pueblos indígenas en pos de establecer alianzas con grupos sociales con mayor poder y, finalmente, en la pérdida de conciencia y cuidado de la Pachamama, que tanto recalcó. Estos grupos se sienten pasados a llevar por un presidente y un Instrumento Político que pretendía ser la herramienta que solucionaría las demandas históricas de los pueblos originarios y que los representaría —por primera vez— de manera directa, pero que finalmente terminó entablando alianzas con quienes más criticó en un inicio, como empresas transnacionales y grupos de poder de la zona de Santa Cruz.

Estas agrupaciones han logrado visibilizarse cada vez más en su crítica y denuncia de la labor del Movimiento al Socialismo y Evo Morales. Ellos han intentado mostrar que el MAS-IPSP tambalea, reflejada en la derrota electoral en los municipios de La Paz y El Alto el 2015. Dado este escenario, no se puede saber a ciencia cierta cómo se posicionará el MAS una vez que Evo Morales deje la presidencia. ¿Seguirá el MAS ejerciendo el mismo rol preponderante en la arena política o la disidencia seguirá remeciendo sus cimientos? Queda la pregunta abierta, con el objetivo de seguir ubicando el foco en los sindicatos disidentes y examinar si el MAS-IPSP cederá espacio a nuevos actores y candidatos que ocupen los vacíos que se están generando nuevamente.

REFERENCIAS

Agencia Venezolana de Noticias, avn.com. (26 de abril de 2014). Evo Morales reconoció servicios de Fuerza Armadas a afectados por inundaciones en Bolivia. Recuperado el 2 de octubre de 2016 de: <http://www.avn.info.ve/contenido/evo-morales-reconoci%C3%B3-servicio-prestado-fuerzas-armadas-afectados-inundaciones-bolivia>

- Alberti, C. (22 de agosto de 2014). Parties, Organizations, and Indigenous Governance: Explaining Subnational Regimes in Bolivia. *Seminarios ICP*, Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile. Disponible en: http://www.cienciapolitica.uc.cl/images/seminarios_icp/paper_carlaalberti_seminarioicp.pdf
- Alonso, L. E. (1998). *La mirada cualitativa en sociología: una aproximación interpretativa*. Madrid. España: Fundamentos.
- Arriazu, R. (2007). ¿Nuevos medios o nuevas formas de indagación? Una propuesta metodológica para la investigación social *online* a través del foro de discusión. *Forum Qualitative Sozialforschung*, 8(3), art. 37.
- BBC Mundo. (27 de agosto de 2016). El viceministro de Bolivia asesinado por mineros que lo habían secuestrado «fue torturado durante seis o siete horas». Recuperado el 2 de octubre de 2016 de: <http://www.bbc.com/mundo/noticias-37205575>
- CIDOB. (2007). Revisado el 22 de noviembre de 2016 de: www.amazoniabolivia.com/cidob.php
- Correo del Sur (19 de julio de 2015). Evo sobre el conflicto con Potosí: No hay nada que dialogar con Comcipo. Recuperado el 2 de octubre de 2016 de: http://correodelsur.com/politica/20150719_evo-sobre-el-conflicto-con-potosi-no-hay-nada-que-dialogar-con-comcipo.html
- Eaton, K. (2006). Decentralization's Nondemocratic Roots: Authoritarianism and Subnational Reform in Latin America. *Latin American Politics and Society*, 48(1), 1-26.
- Erbol.com.bo (25 de agosto de 2014). Rentistas protestan en 5 regiones por bono del jubulado y doble aguinaldo. Recuperado el 2 de octubre de 2016 de: <http://www.erbol.com.bo/noticia/economia/25082014/rentistas-protestan-en-5-regiones-por-bono-del-jubilado-y-doble-aguinaldo>
- Ferrarotti, F. (1991). *La historia y lo cotidiano*. Barcelona, España: Eds. Península.
- INE. (2012). *Censo Nacional de Población y Vivienda*. Estado Plurinacional de Bolivia: Instituto Nacional de Estadística.
- Infobae.com (15 de julio de 2014). Fracasa alianza electoral única contra Evo Morales. Recuperado el 2 de octubre de 2016 de: <http://www.infobae.com/2014/07/15/1580934-fracasa-alianza-electoral-unica-contra-evo-morales/>
- La Razón (14 de octubre de 2014). Evo Morales logra el 55,18% de los votos al 62,60% del conteo del TSE. Recuperado el 2 de octubre de 2016 de: http://www.la-razon.com/index.php?url=/nacional/animal_electoral/Evo-Morales-logra-escrutinio-TSE_0_2143585702.html

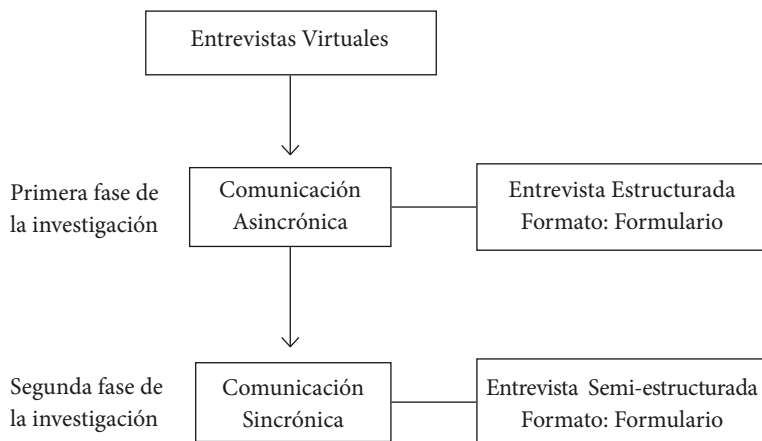
- La Razón* (25 de agosto de 2014). Jubilados salen a las calles por bono y doble aguinaldo, y a la vez inician diálogo con el Gobierno. Recuperado el 16 de septiembre de 2015 de: http://www.la-razon.com/economia/Jubilados-aguinaldo-inician-dialogo-Gobierno_0_2113588664.html
- La Razón* (9 de marzo de 2014). Bolivia. Se extinguieron 41 partidos políticos en 13 años. Recuperado el 14 de septiembre de 2015 de: http://www.la-razon.com/index.php?url=/nacional/EXTINGUIERON-PARTIDOS-POLITICOS_0_1354664530.html
- Landes, A. (director) (2007). *Cocalero*. Documental.
- Lazarte, J. (2006). ¿Son necesarios aún los partidos políticos? La alternativa de las agrupaciones ciudadanas y de pueblos indígenas. En Domingo, P., *Bolivia: fin de un ciclo y nuevas perspectivas políticas (1993-2003)*. Barcelona, España: Eds. Belaterra.
- Mayorga, F. (2009). El proyecto político del MAS: ¿hacia la construcción de un gobierno mayoritario? Ciudad de México, México: Flacso-México.
- Mendoza-Botelho, M. (2013). Bolivia 2012. Entre buenas y malas noticias. *Revista de Ciencia Política*, 33(1), 35-54.
- Mendoza-Botelho, M. (2014). Bolivia 2013. Al calor preelectoral. *Revista de Ciencia Política*, 34(1), 37-57.
- Ministerio de la Presidencia (2009). Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia.
- Órgano Electoral Plurinacional (2005). Atlas Electoral de Bolivia.
- Órgano Electoral Plurinacional (2009). Atlas Electoral de Bolivia.
- Padoan, E. (por publicar). Incorporación popular a través de un movement-based party: el MAS en perspectiva comparada.
- Panizza, F. y Philip, G. (2011). *The triumph of politics: The Return of the Left in Venezuela, Bolivia and Ecuador*. Cambridge: Polity Books.
- Peru21* (29 de marzo de 2015). Bolivia. Partido de Evo Morales fue derrotado en principales ciudades. Recuperado el 2 de octubre de 2016 de: <http://peru21.pe/mundo/bolivia-partido-evo-morales-fue-derrotado-principales-ciudades-2215439>
- Radiolaprimerísima.com (2 de abril de 2014). Evo pide investigar a hidroeléctricas brasileñas por inundaciones. Recuperado el 14 de septiembre de 2015 de: <http://www.radiolaprimerisima.com/noticias/160209/evo-pide-investigar-a-hidroelectricas-brasilenas-por-inundaciones>
- Rojas, G. (2009). Trayectoria del proceso político boliviano: dos años con Evo. Ciudad de México: FLACSO.

- Schilling-Vacaflor, A. (2009). *revistasbolivianas.org.bo*. Recuperado en noviembre de 2014 de: <http://www.revistasbolivianas.org.bo/pdf/rbcst/v11n23-24/v11n23-24a10.pdf>
- The New York Times* (22 de marzo de 2005). The Return of Latin America's Left. Recuperado el 2 de octubre de 2016 de: http://www.nytimes.com/2005/03/22/opinion/the-return-of-latin-americas-left.html?_r=0
- Valenzuela, R. (2004). *Inequidad, ciudadanía y pueblos indígenas en Bolivia*. Santiago, Chile: CEPAL, División de Desarrollo Social.
- Vidarte, O. (6 de mayo de 2015). Ha logrado unidad y legitimidad. Entrevista en diario *La Segunda*. Recuperado el 8 de mayo de 2015 de: <http://impresa.lasegunda.com/2015/05/06/A/IG2MF545/all>

ANEXO

Método de recopilación de la información

El contacto con el Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu (CONAMAQ) y de la Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia (CIDOB) y su escrutinio fue realizado mediante la entrega de un cuestionario tipo entrevista, donde el entrevistado pudo tomar su tiempo para poder entregar una respuesta íntegra, sin ningún tipo de presión. La importancia de este método radica en que dota de «un discurso más reflexivo y generado a partir de la ausencia de instantaneidad, es decir, la eliminación de marco temporal compartido aminora la presión recíproca de dar una respuesta instantánea al interlocutor» (Arriazu, 2007:6). En segundo lugar, se dio paso a la dimensión sincrónica de la investigación, donde se realizaron entrevistas semi-estructuradas vía chat, generándose un espacio distendido, aclarando ciertos puntos y dudas que surgieron en el transcurso de la primera fase del estudio. Por tanto, la metodología se ilustra de la siguiente manera:



Fuente: elaboración propia en base a Arriazu (2007)

La selección de los entrevistados es intencional: actores políticos y sociales que realicen funciones relevantes en sus agrupaciones, pues ellos son quienes manejan la información y las convicciones de la asociación. Entrevistar a un ciudadano ordinario de esta también es valioso, sin embargo, lo recolectado no será con el mismo nivel de precisión dado los atajos cognitivos que pueden manifestarse dentro de la relación dirigente-adherente.

Entrevistados⁸

- Cancio Rojas Colque: autoridad CONAMAQ
- Adolfo Chávez: presidente de la CIDOB

⁸ Los entrevistados declaran estar al tanto de la investigación y han expresado autorización para utilizar sus nombres reales. Asimismo, se arregló la ortografía de las entrevistas para mejorar la comprensión de lectura.